

SÓLLER

PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN:

EN SÓLLER: Redacción y Administración—San Bartolomé—17.
EN FRANCIA: D. Guillermo Colom—Qual de la République—13—Cette (Hérault).
EN AMÉRICA: D. Miguel Morell—Ponce (Puerto-Rico.)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

0.50 pesetas cada mes en toda España.
0.75 id. id. id. en el Extranjero y en América (Unión Postal)
PAGO ADELANTADO.

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Los comunicados deberán llevar firma. No se devuelven los originales.

SUMARIO.

Sección literaria: La gran ocupación, por don S. O. Elidan.—Intereses materiales: El zabras gibbus, por A.—Usos comerciales de diferentes países, por D. N. S.—Sección biográfica: Enrique Stanley.—Actualidades.—Crónica local.—Registro civil.—Sección comercial.—Sección religiosa.—Folleto: ¡A babor! por don Carlos Frontaura.—Anuncios.

SECCION LITERARIA.

LA GRAN OCUPACIÓN

Ustedes los periodistas si que están bien.—me decía el otro día un caballero.

—Efectivamente, no nos falta nada para rabiarse.

—Sí, quéjese usted. ¿Dónde hay mejor vida que la suya? ¡Ir á todas partes, verlo todo, ser considerado, mimado, festejado!... Debe ser una delicia.

—Usted no ve más que la parte dorada del oficio... Lo bonito es lo que no se ve... Yo no conozco la vida del periodista madrileño, porque sólo dos veces he estado en la corte y la que más, un mes; pero la vida del periodista provinciano me la sé al dedillo.

—Ahora me va usted á decir que es mala...

—¡Cal! si es excelente... Comience usted por el sueldo: treinta ó cuarenta duros, todo lo más. Y eso, ahora, que cuando yo empecé un gacetillero ganaba diez ó doce duros, y un redactor de categoría, veinticinco...

—Vamos, con cuarenta duros se puede tirar.

—Sí, se puede tirar uno por la ventana. Porque usted tiene hijos.

—Hombre, yo no.

—El periodista quiero decir. Y mujer, y cincuenta mil obligaciones... Además ha de tener usted ropa negra y frac y elac y guantes para las aperturas, inauguraciones, bailes, actos oficiales, Liceo, etc., etc... Mas: ha de ser usted socio del Ateneo y del Círculo de su partido; ha de gastar usted en el café, porque ha de oír á todo el mundo, adquirir noticias de todas partes, y tomar el pulso al público.

—Pues todo es muy agradable.

—El primer año y cuando uno es jó-

ven. Después nos aburrirnos en todas partes, y eso que parece ser nuestra diversión en el mayor castigo... Usted, pongo por caso, va á un teatro y goza y llega á casa y se acuesta tranquilo después de aquel rato de solaz. Nosotros asistimos de mala gana, tenemos que seguir el hilo de la intriga y no perder una sola sílaba. Pero no para disfrutar de ello, sino para entregárselo á ese monstruo que se llama periódico y está aguardando su ración como una presa. Acaba el espectáculo, pues á la redacción, vengan cuartillas y allí vació usted todo lo que ha visto y júzguelo cayéndose de sueño las más veces. Al día siguiente aparece el juicio crítico lleno de erratas y si usted hablaba en él de la Venus de Milo le hacen decir la Venus de Milton y le ponen halago con el *h* en medio, y en una palabra le hacen servir á usted de chacota entre los compañeros... Otras veces oye usted la voz del regente que dice hace falta original. Entonces el director manda y ordena: A ver, usted, fulano una columna de sueltos, ó un artículo sobre la crisis, ó traduzca usted algo de *Le Temps*, ó del *Figaro*, ó del diablo... Y usted sin gana escribe, ó traduce ó se da á los demonios.

—Sí, pero que placer debe causar ver sus ideas en letras de molde!

—Al principio, siempre al principio. Después se le importa á usted un ardite... Hay también las pejugueras del público, de los amigos y hasta de los parientes... Se acerca á usted un conocido y le dice:—He tenido la niña mala. Y usted contesta:—Hombre, lo siento de veras. Y él agrega:—¿No podría usted ponerme dos líneas?—¿Dos líneas de qué?—Sí, hombre, en la gacetilla; lo que ustedes acostumbra siempre, aquello de: «Se halla ya fuera de peligro la preciosa niña de nuestro querido amigo Mengano de cual». Y al Mengano de cual no le conoce nadie ni á su niña tampoco. Pero no ponga usted la gacetilla que en seguida adquiere usted un enemigo que le desacredita en todas ocasiones. Luego hay la calamidad de muchos suscritores. Se llegan diciendo, por ejemplo.—Yo soy suscriptor desde la fun-

dación del diario y desearía que ustedes me pusiesen cuatro frescas al vecino de enfrente.—¿Qué ha hecho ese vecino?—Verá usted, á mí me rompieron anoche los cristales del balcón y supongo que sería él.—No vale suponer. Además esas son tonterías que no interesan al público. Quéjese usted á la justicia.—Sí, ¿eh? Pues dénme de baja en seguida... Otras veces un ricacho le dice:—Hombre, véngase usted á ver la casa que estoy haciendo en el Ensanche.—No sé si tendré tiempo.—Ahora mismo. Tomaremos el tranvía... Y va usted á ver la casa, y ve usted que está construida sin gusto. Pero dígalo usted en el periódico y ya se crea usted un enemigo poderoso, ó no diga usted nada, y no le vuelve á saludar... Luego viene la inauguración. Si habla mal de un espectáculo, dicen que será porque no le han dado paso. Si habla bien, porque se le han dado. ¿Defiende usted una empresa que cree usted útil? Pues usted está subvencionado. ¿La ataca usted? Pues usted quiere que le subvencionen... Y á todo esto usted luchando con la existencia sin tener más armas que el escaso sueldo. Y va usted atrasado con el panadero, con el tendero, con el casero, y otra porción de *eros*, y no se puede usted poner al día aunque haga usted milagros de economía.

—Sí pero de vez en cuando son ustedes concejales ó diputados.

—El verdadero periodista, nunca. Esos son los que buscan el periodismo como medro y están en él de paso. Quiero acabar esta conversación leyéndole lo que dice un periódico. Oiga usted:

«Ha muerto el director del periódico *La República*. Fatigado de las tareas forenses, en las cuales ganó legítima notoriedad, acudió á la hora de costumbre á la redacción, y allí escribiendo su crónica diaria, impregnada de excepticismo, sintióse acometido de una congestión y doblando la cabeza sobre las cuartillas espiró. Correa y Zafrilla había consagrado su vida, sus esfuerzos, sus iniciativas al periodismo: no hay que decir que el trabajo ha acabado con su existencia, y que al dejarla, no ha lega-

do á su familia más que un hogar honrado y pobre. ¡Todos lo mismo! El festivo Inza, el poeta Alcántara, para tantos de inolvidable memoria, el laborioso Campo y Navas, el ingenioso Campo Arana, el activo Camps de Padrós, el veterano Montes, el inteligente Molina, Tebar, Solís, Del Val, Fuentes, Galvete, todos los que en el espacio de estos años últimos han sucumbido después de haber dedicado su juventud al periodismo, terminaron como ahora ha concluido Correa y Zafrilla, con el corazón herido, con la inteligencia cansada, con el cuerpo aniquilado, con el alma llena de decepciones, pobres desamparados, alejados de las altas posiciones después de haber elevado á muchos ineptos é incapaces.

Si los hombres políticos supieran las amarguras de este oficio tan penoso; si todas las clases comprendieran la constancia, las virtudes, la paciencia, los sufrimientos que representa; si pudieran conocer las miserables recompensas que se otorgan cuando el olvido no es absoluto, seguramente la profesión sería más ennoblecida y los respetos que merecen los que en ella son obreros constantes sería seguramente mayor. ¿Que hay mercaderes, que hay indignos, que hay explotadores? ¿Dónde no están, cuando se reúnen los hombres? En el sacerdocio existen extraviados, en la milicia rebeldes, en el comercio malvados, en todas las profesiones salen á la superficie las flaquezas, y si las halla la sociedad en la prensa, convengamos en que no abundan, pues pocos son los que medran y bastantes los que al cerrar los ojos entregan sus hijos á la caridad.»

—¡Hombre!

—¿Qué le parece á usted?

—Que prefiero ser lo que soy: propietario.

—Ese es el gran oficio.

S. O. ELIDAN.

FOLLETIN.

¡A BABOR!

ve. En aquel pueblo no era el remo un instrumento desconocido.

Tomás dijo que era marino, y todas, llenas de curiosidad, le preguntaron sobre su profesión, y parecieron encantadas de lo que les contó de lo mucho que había visto en sus navegaciones, y en menos que lo cuento se aficionaron por singular manera al marino, quien no se atrevió á pasar en el pueblo mas de una noche, porque temió enamorarse de alguna de aquellas arriscadas mozas en las que hubiera visto el hombre su bello ideal, si hubiese advertido en ellas la absoluta ignorancia de las cosas del mar que deseaba en la mujer propia.

Allí también habían conocido alguno que otro marino que, habiendo salido pequeño del pueblo, habiase ido á correr mundo y la suerte le había llevado á servir en las naves de la Armada Real, volviendo luego á casarse en el pueblo, y algunas de las mujeres habían viajado y visto el mar y conocido gente de

mar, y no faltó quien le dijo haber tenido novio marino, y que sentía el mal comportamiento que tuvo con ella, dejándola en tierra para volverse á la mar.

En cuanto amaneció, Tomás cogió su lio, su dinero y su remo, y siguió su camino.

Anduvo, anduvo, y visitó muchos pueblos, y en todos lo primero que le preguntaban, era:

—¿A dónde va V. con ese remo?

En ninguna parte encontraba el hombre lo que buscaba, una mujer que ni hubiese saludado en su vida á un marino ni tuviera idea de la inmensidad del mar, ni siquiera supiese para que servía el remo.

No solo la Mancha recorrió nuestro marino, sino que por tierra de Aragón fué buscando luego la mujer que en su concepto, podía hacer suya sin peligro para su honra y su reposo, la mujer que no hubiese tenido la mas leve conexión con ningún hombre de mar, pues, como ya he dicho, y cada vez se aferraba mas en su idea, consideraba que mujer conocida de un marino había de

estar picardeada y saber muchísimo mas de lo que convenia á un marido tan receloso y tan suspicaz como él había de ser, en casándose. Pero en Aragón, como en la Mancha, todas las mujeres sabían lo que era un remo y para que servía, y por consiguiente, las que no habían visto el mar ni marinos, conocían perfectamente de oídas que aquel no era otra cosa que mucha agua, y que los marinos se pasaban de listos y tenían gran partido entre las mujeres y eran maestros en el arte de hacerse querer.

El pobre Tomás empezaba á desconfiar que hubiese mujer con quien, no quebrantando su propósito, pudiera casarse, pero bonito era el niño para renunciar á lo que había resucito. Soltero se quedaria, aunque lo pasara malamente, si no hallaba la mujer ignorante de todo lo que tuviera relación con el mar. Esto se le había metido entre ceja y ceja, y había de encontrarla ó morir buscándola.

IV.

Diez años hacía que buscaba mujer

por España y por el extranjero el bueno de Tomás, sin lograr hallarla de las condiciones que apetecía.

Al verle con el remo al hombro, tuvieronle en muchos pueblos por loco, pero en ninguno dejaron de decirle al verle:—¿Para que llevará ese remo?

Esta exclamación le desesperaba.

Así recorrió la Francia, la Italia, la Bélgica, la Noruega, medio mundo, en fin, viendo mujeres preciosísimas, pero conocedoras del remo, por cuanto ninguna se hacía de nuevas al contemplarle con aquel incómodo é inseparable compañero de madera.

Volviase ya postrado y sin esperanza de realizar su pensamiento, y queriendo hacer una postrera tentativa, al pernoctar en Valladolid, consultó un mapa que vió en la hospedería donde se albergó, y fijándose en la provincia de Salamanca, halló en esta pueblos, cuyos nombres por primera vez veía, metidos allá en ignorados rincones, sin comunicaciones fáciles, y en los que probablemente habría mujeres que así tuvieran idea del mar y de los marinos como de la cara que tienen los habitantes de la luna.

INTERESES MATERIALES

EL ZABRAS GIBBUS

La tribu de los carábidos se compone de gran número de individuos que en su mayor parte prestan servicios a la agricultura, pues su alimentación preferente consiste en insectos perjudiciales a las plantas. El carábido de que nos ocupamos, si bien en el estado perfecto sigue las costumbres de la tribu, en el primer período de su existencia su alimentación es exclusivamente vegetal y los perjuicios que origina son de gran importancia, por lo que conviene su destrucción por cuantos medios ponga a nuestro alcance la experiencia.

Este insecto, de color café oscuro, tiene 12 á 15 milímetros de longitud, coquete ancho en su extremo inferior y estrecho en el anterior, estriado y surcado hacia el centro. Los hélices son anchos y de color más oscuro que el resto del cuerpo, hallándose marcados con estrias punteadas de un verde aceituna brillante.

La hembra deposita los huevos en tierra; en la época favorable la larva rompe el huevo y empieza a caminar, practicando gran número de galerías perpendiculares y que á veces alcanzan 60 centímetros de profundidad. Terminado su desarrollo, se encierran en una cavidad oval, donde en el mes de Junio se trasforman en ninfa de color blanco amarillento. En este estado permanecen tres ó cuatro semanas, al cabo de las cuales aparecen convertidos en insectos perfectos.

Estos insectos son nocturnos y muy voraces. En cuanto anochece salen de sus guaridas y atacan á los cereales royendo toda la sustancia medular, lo mismo en las plantas de trigo que en las de cebada, centeno y avena; al amanecer abandonan su fauna para retirarse á descansar, bien á las galerías que han practicado, bien á los intersticios de las piedras y terrones.

Cuando el desarrollo del insecto ha terminado, éste toma las costumbres de los demás de la tribu, y entonces efectúa las excursiones de día, atacando los insectos que puedan perjudicar á los cereales y compensando en una pequeña parte los daños que causó en su primera edad.

Cuando los zabras son muy abundantes en un campo y el alimento escasea, acaban por comerse unos á otros. No se conoce ningún procedimiento eficaz para concluir con esta plaga, recomendándose únicamente las labores profundas en época avanzada de la estación.

En el Brasil, las dilaciones son de seis meses por lo menos, y hay necesidad además de conceder alguna que otra mora en los negocios importantes.

En Asia son á veces brevísimas las dilaciones al pago. En toda el Asia Menor no exceden generalmente de tres semanas.

En China sólo se hacen negocios al contado. Los negociantes que no poseen fondos suficientes se los procuran con un interés de 10 por 100.

En la Australia, finalmente, se efectúan los pagos, con más frecuencia, á los seis meses de haber sido consignados.

Estas diversas condiciones devienen interesantes á los negociantes y comisionados más directamente que á los fabricantes, los cuales no exportan por este medio, pero es indispensable este conocimiento á todos los productores y comerciantes que quieran establecer negocios de una parte importante de las operaciones de su tráfico.

Además, se modifican á voluntad de los compradores, y hay necesidad de conformarse. Por este motivo, debe aprovecharse y seguirse el ejemplo de los exportadores ingleses y tudescos ante todo.»

D. N. S.

SECCIÓN BIOGRÁFICA

ENRIQUE STANLEY

El renombre del ilustre viajero de quien se ocupa en estos días toda la prensa del mundo data del año 1871. Hallábase Stanley en Madrid, en calidad de corresponsal del *New-York Herald*, cuando una mañana recibió de Mr. Bennett, propietario de este periódico, un telegrama urgente ordenándole que en el acto saliera con dirección á Paris.

Cumplió la orden el periodista, y á los dos días se presentaba en el Gran Hotel preguntando por el cuarto en que se alojaba su jefe. No bien concluyeron entre ambos las saluciones de rúbrica, se encaró Mr. Bennett con Mr. Stanley, interrogándole en esta forma:

—¿Sabe usted en dónde se encuentra actualmente Livingstone?

El famoso explorador se hallaba á la sazón perdido en el centro de Africa. Hacía mucho tiempo que no se tenían noticias suyas. Unos creían que había muerto; otros le suponían enfermo, solo, abandonado y sin recursos de ninguna clase.

—Pues le aseguro á usted—contestó Stanley—que no tengo la menor idea y que no me ha preocupado hasta ahora en poco ni mucho el paradero del intrépido explorador.

—Pues bien: es necesario que salga usted en su busca.

Conviene advertir que Stanley se había distinguido antes como corresponsal diligente del gran periódico neoyorkino en Asia y en Abisinia. Cuando los ingleses estaban en lucha con el rey Theodoros, las cartas del *New-York Herald* eran entre todas las que llamaron más vivamente la atención, así por la abundancia de datos que contenían, como por la exactitud de los informes. A la legua se conocía, leyendo aquellos interesantes relatos, que su autor era un hombre valerosísimo que arriesgaba á cada paso la vida para cumplir con sus deberes de reporter.

Stanley partió para Zanzibar á expensas de Mister Bennett. En cuanto llegó á la costa, organizó una numerosa caravana y se puso con ella en marcha en dirección de los Grandes Lagos. Después de multitud de peripecias y de innumerables sufrimientos, tuvo la fortuna de encontrar á Livingstone en Udji-ji, aldea de chozas situada á orillas del Lago Tanganyka. El ilustre y heroico viajero estaba en una situación deplorable. Se le habían caído los dientes á fuerza de comer maíz crudo, único alimento que daba el país; apenas le quedaban fuerzas para sostenerse en pie; las arrugas de su venerable cabeza y la demacración de su cuerpo indicaban los crueles dolores que había soportado y las enfermedades que había sufrido. A la vista de un par de botas el pobre viejo rompió á llorar como una criatura.

Durante largos meses no tuvo mas remedio que caminar descalzo y medio desnudo. Reanimado por el socorro providencial que le deparaba el destino, pudo ponerse en camino hacia la costa en compañía de su libertador, pero al llegar al lago Banguelo, y cuando la distancia que les separaba del mar era sólo de unas cuantas jornadas, el mártir de la civilización, el héroe insigne que sacrificó bienestar y reposo por sus semejantes, el hombre que durante treinta años se consagró en cuerpo y alma á la ciencia y al bien en los países más in-

hospitalarios del mundo, entregó su espíritu á Dios, colmado de bendiciones de los que presenciaron su infortunada muerte y llorado por cuantos admiraron su esforzado carácter y sus portentosas hazañas.

Por aquella época, y á pesar de los descubrimientos hechos por Burton Speke, Grant y Livingstone, el centro de Africa era casi totalmente desconocido. Los mapas de entonces se limitaban á indicar el curso del Nilo desde las fuentes, los grandes lagos y el comienzo de dilatadísimos desiertos jamás pisados por ningún hombre de raza blanca.

El *New-York Herald* y el *Daily News* de Londres, estimulados por el éxito de la primera expedición, encargaron á Stanley la segunda. Pero esta vez el viaje se había de hacer á través de todo el continente africano desde el Océano Indico hasta el Atlántico. El proyecto era costoso y atrevido. Pero ni los dos grandes periódicos escatimaron gastos, ni Stanley sintió la menor vacilación para acometer la arriesgadísima empresa.

La nueva expedición, llevada á feliz término por Stanley, es uno de los acontecimientos más memorables de este siglo. El centro de Africa está descubierta desde entonces, y hoy las cartas geográficas pueden señalar con absoluta certeza el lugar de inmensos desiertos, vastísimos bosques, ríos caudalosos y cuanto se refiere al conocimiento de aquel continente, que el mismo Stanley calificó de *Continente negro*.

Nuestro viajero desplegó dotes extraordinarias de firmeza, de vigor, de tacto, de inteligencia y de bravura. Organizó caravanas y las disciplinó en poco tiempo. Con ellas se lanzó tierra adentro hacia lo desconocido. Es imposible leer sus relatos publicados en su libro *A través de Africa*, sin sentir admiración y recogimiento. Asombra ver en un alma humana tanta voluntad y tanta entereza. Sin querer viene á la memoria, en presencia de hechos que parecen legendarios, la frase de Shakespeare: *ese es un hombre*.

Dió la vuelta completa embarcado en frágil canoa al lago Victoria Nyanza, del cual sólo descubrieron Speke y Grant una de las costas. En esta vuelta invirtió cincuenta y cuatro días. Al Norte de este lago se halla el país de Uganda, cuyas razas han sido un verdadero tesoro para los progresos de la antropología. Después, en dirección del Oeste, descubrió el lago Mutan Nzighé y á poco dió con un caudaloso río del cual tenía alguna idea por las noticias que le había suministrado Livingstone. ¿Qué río era aquel? ¿Era el Nilo que iba á desembocar en el lago Tehad? ¿Era el Congo? Stanley tuvo muchas dudas. Sólo sabía que se hallaba á unas mil millas de la costa.

Vaciló durante mucho tiempo antes de seguir el curso de aquella gran vía fluvial. El riesgo era grande: siguiéndola podía ir á parar al Océano Indico ó al Océano Atlántico. Por fin, de acuerdo con su compañero Pooock, decidió echar á cara ó cruz el destino. La suerte se pronunció contra el proyecto de ir río abajo.

Stanley fué sumiso á las indicaciones de la suerte y se puso en marcha. Atravesó bosques inmensos, poblados de monos antropoides, de canibales y de tribus enanas que quizá son las mismas que dieron origen á la leyenda de los pigmeos, recogida por Herodoto. Los ataques de los indígenas contra los expedicionarios no cesaban. Cada veinticuatro horas ocurrían veinticuatro combates; un día descendiendo los viajeros en canoas, vieron las márgenes del río llenas de gente, que gesticulaban y gritaban como fieras.

—¡Boó! ¡Boó! ¡Carne! ¡Carne!—decían aullando aquellos salvajes antropófagos, contemplando á los hombres blancos y á sus compañeros.

Cayó sobre ellos una lluvia de flechas, pero gracias á los remos huyeron de aquel sitio donde hubiera sido sin misericordia devorados.

A los novecientos noventa y nueve días justos de la salida de Zanzibar, llegó Stanley con parte de la expedición á las costas del Atlántico. Y decimos con parte, porque los tres europeos amigos del célebre explorador habían muerto, y mas de la mitad de la caravana también. Algunos infelices entregaron su alma á Dios á la vista del mar y cuando no quedaba ya ningún peligro que vencer.

El viaje actual de Stanley se ha hecho en sentido contrario al anterior.

No tenemos de esta gloriosa y memorable hazaña mas noticias que las que el mismo Stanley ha suministrado en en dos largas cartas que *El Globo* ha dado á conocer en extracto á sus lectores.

Por espacio de largos meses creyó Europa que el extraordinario viajero había sucumbido víctima de privaciones

y sufrimientos. Por fortuna no es así. Stanley vive, y recientemente nos ha dicho como llegó hasta el punto donde se hallaba hace pocos meses Emin Bajá.

Cuando terminada la expedición vuelva Stanley á Europa, será aclamado como no lo ha sido jamás ningún monarca del mundo.

El héroe de la civilización es superior, por su temple, por su pujanza por su voluntad y también por su obra, á todos los héroes de la guerra.

Stanley nació en el país de Gales (Inglaterra) en el año de 1840.

Todavía es joven y quizá se arriesgue otra vez á nuevas y portentosas hazañas.

ACTUALIDADES.

España en la Exposición de Paris.

Las salas españolas de la sección de Bellas Artes de la Exposición están continuamente llenas de gente.

El público se fija principalmente en la *Muerte de Torrijos y sus compañeros*, de Gisbert; en la *Rendición de Granada*, de Pradilla, y en los retratos de Madrazo.

Los cuadros de los pintores ingleses son notabilísimos y entre ellos se admiran grandemente los de sir John Millais, cuya frescura de colorido es asombrosa y los retratos de Sergeant.

Los cuadros rusos son de primer orden y los de los artistas suecos tienen magníficos efectos de luz.

En la sección de productos alimenticios son las mas brillantes las instalaciones de Francia, Italia, Inglaterra y los Estados Unidos.

En la Exposición atraen masas enormes de curiosos la calle del Cairo, las construcciones de Túnez, Argel, el Tonquín y Annam.

Convendría que los expositores españoles se dieran prisa para hacer sus envíos, con objeto de que las instalaciones se pongan en estado de ser presentables. Puede pasar España en cuanto á Bellas Artes; pero en los restantes grupos de la Exposición haremos un papel deplorable, á poquisimo que las cosas continúen así.

Cansado D. Matias López de la lentitud con que se hacen las obras del Palacio Español de Sustancias Alimenticias, mandó ayer buen número de obreros para que le terminaran á toda costa. El arquitecto Sr. Mérida se opuso. Pero después de alguna discusión, accedió á firmar un contrato, obligándose á tener terminadas las obras para el día 15 del corriente mes, y á pagar 1.000 francos de multa por cada día de retraso.

La energía del Sr. Lopez ha sido muy aplaudida. Los expositores españoles resultan grandemente perjudicados por el atraso de las obras.

A última hora han surgido dificultades para la concurrencia de Puerto-Rico á la Exposición, originadas por no hallarse de acuerdo la Sociedad de Amigos del País y la Cámara de Comercio de aquella Antilla.

Los argentinos y Peral

De un notable artículo publicado en *La Capital*, de La Plata, por el Sr. don Pablo Lescano con respecto á la navegación submarina, extractamos los siguientes párrafos que nuestros lectores han de ver con el mayor gusto.

Dice así el colega platense:

«Nuestra pluma correría incansable en alas de la fantasía sin agotar el rico filón que descubre el invento de Peral; pero preferimos detenerla y sugerir á la alborozada colonia española, que proyecta festejos en conmemoración de este fantástico acontecimiento, una idea que deseamos sea bien acogida. Es esta:

Iniciar una suscripción en toda la América española para facilitar á D. Isaac Peral los medios de construir un gran submarino, de capacidad de 1.000 toneladas ó mas, acordándole, por vía de remuneración de su trabajo como ingeniero director, el 25 por 100 del presupuesto de costo total.

Este buque sería propiedad de España.

Las únicas condiciones serían: 1.^a Que su nombre lleve el de este continente «América»; y 2.^a Que el 12 de Octubre de 1892, cuarto centenario del primer desembarco de Colón en este nuevo mundo, salude en las aguas del Plata el pabellón de España unido al de sus hijas las gloriosas repúblicas hispano-americanas.

Calculamos que la suscripción ascenderá á una suma fabulosa, pues los hijos de esta libre tierra nos honramos asociándonos á España en una obra de paz y con fraternidad, y no habrá un solo americano que no deje de contribuir con gusto á la glorificación de nuestra madre patria.

La Capital pone á disposición de las sociedades españolas, para los objetos indicados, la suma de 500 pesos nominales para iniciar la suscripción pública.»

Un palacio real en Barcelona

En la sesión que debió celebrar el Ayuntamiento de Barcelona el jueves último, debió presentarse un proyecto del arquitecto Sr. Falques, convirtiendo el arsenal de la Ciudadela en palacio real, que se ofrecerá á la reina regente.

El edificio será grandemente modificado en la fachada y cuerpo central.

Con arreglo al proyecto se construirán dos grandes escalinatas hasta el piso principal donde está el salón del trono.

En uno de los cuatro patios interiores se colocará la escalera de honor. En los patios restantes se colocarán surtidores.

Los dos patios exteriores se rodearán con una galería porticada, cuya parte central se situará en combinación con los parterres.

Se aumentarán las dimensiones de todas las ventanas; las del cuerpo central serán trasformadas en balcones, y el estilo general del edificio será armonizado.

La distribución interior del edificio será variada, formándose salones acomodados al objeto á que se destina el edificio.

El decorado será suntuoso.

La decoración exterior que se hizo con motivo de la Exposición desaparecerá completamente.

En los frontones se colocarán estatuas y adornos que completen el estilo arquitectónico del palacio.

El alcalde irá á Madrid el día 20 del actual, con objeto de ofrecer á la reina regente el palacio en nombre de Barcelona.

También llevará el alcalde el proyecto del arreglo definitivo de la plaza de Cataluña.

El arquitecto municipal acompañará en su viaje al Sr. Rius y Taulet.

El Ayuntamiento tiene el proyecto, importante y costoso, de ejecutar las obras que sean necesarias para aumentar hasta cien metros la presión de caudal que tienen actualmente las aguas del Moncada.

De este modo se conseguirá dotar á Barcelona de cincuenta litros de agua por habitante.

Sobre la huelga monstruo

En Berlín las huelgas toman carácter cada vez mas serio y van en aumento el número de huelguistas y la excitación.

Toda la guarnición de Dusseldorf ha sido enviada á los distritos en que reinan los disturbios. Hay allí además mucha infantería y escuadrones de husares procedentes de otros cuarteles, y todo el distrito parece una comarca invadida por un ejército extranjero.

Se ha fijado el cuartel general de las tropas en Bochum, y tiene el mando superior el coronel Michaelis.

La lluvia del sábado día 11, contribuyó á apaciguar un tanto los disturbios, hasta que por la tarde los depósitos de aceite de la compañía Leirenfeld fueron incendiados por las turbas, quedando totalmente consumidos.

Los mineros de Escheswig atacaron á puñaladas á los capataces. No había tropa en las inmediaciones, pero fué enviada inmediatamente. En cuanto llegó se retiraron las turbas, pero parapetándose en la vía férrea y en los taludes, comenzaron á insultar á los soldados llamándoles cobardes.

El oficial que mandaba la tropa les intimó tres veces que se dispersasen; pero como se negasen á hacerlo, mandó hacer fuego, resultando varios muertos, entre ellos algunos niños, y muchos heridos.

Los revoltosos se dispersaron entonces, gracias sobre todo al temporal, pues había copiosamente.

Al día siguiente se celebraron varios meetings en el distrito minero de Bochum.

Aunque algunos mineros ancianos trataron de buscar medios conciliatorios, los mas jóvenes perseveraron y continúan en su resistencia á trabajar. Han llegado ya las primeras consignaciones de carbón belga, el cual es adquirido á precios enormes.

En Essem ha habido un meeting de fabricantes, los cuales convinieron unánimemente en aumentar el salario; pero negándose á conceder á los mineros las ocho horas de trabajo que piden.

CRÓNICA LOCAL.

LA FIESTA POPULAR

El programa de la fiesta cívico-religiosa que ha celebrado este pueblo en conmemoración del para nosotros memorable 11 de Mayo de 1561, fué cumplido al pié de la letra; no obstante, dediquémosla algunos renglones:

Funciones religiosas.—Empezando por la procesión y completas del sábado, siguiendo por la misa mayor y procesión del domingo y terminando por la misa de campaña y procesión del lunes, hemos de decir en honor de la verdad, que todas ellas fueron en extremo lucidas.

En la misa mayor la orquesta interpretó como sabe hacerlo cuando quiere la bellísima composición del maestro Mercadante, y el elocuente orador sagrado que tuvo á su cargo el sermón, D. Mateo Llobera, cura-párroco de Santañ, rayó á gran altura reseñando á grandes rasgos las batallas y victorias alcanzadas por nuestros mayores y explicando con fácil palabra lo que es y lo que puede el amor patrio en los corazones cristianos.

La procesión que recorrió en la tarde del domingo las principales calles del pueblo, aunque mas corta que en años anteriores, fué hermosa. Asistieron, además de infinitos de niños y niñas vestidos de moros, payeses, ángeles, palomas, reinas, etc., otros representando los personajes célebres de aquella época, cuyos nombres han pasado á la Historia rodeados de gloriosa aureola: el P. Fr. Guillermo Baró, el Virey de Mallorca D. Guillermo de Rocafull, el capitán de armas Juan Angelats, el sargento mayor Antonio Soler y las valentísimas donas de Can Tamañy Francisca y Catalina Casanovas, y fué llevada en triunfo, según costumbre anual, la tranca con que estos mataron á los moros que habia intentado entrar en su casa. Seguían el clero parroquial, al que se habian unido algunos otros señores sacerdotes venidos con motivo de la fiesta, tales como los párrocos de Escorca y Santañ y otros cuyos nombres sentimos ignorar; la imagen de la Reina de las Victorias, á la que daba escolta la Guardia civil, y cerraban la marcha el Ayuntamiento y la banda de la Sociedad Filarmónica.

Festejos.—Fué iluminada á la veneciana la plaza de la Constitución y con infinidad de candelas la fachada de la Casa Consistorial en las noches del sábado y domingo, quemándose tanto en una como en otra de dichas noches vistosísimos fuegos artificiales, que fueron del agrado del público, mientras la música amenizaba las veladas tocando escogidas piezas de su repertorio.

Las carreras tuvieron lugar en el Borne á la hora anunciada, y empezando por los muchachos, cuyo premio fué un gallo, siguieron luego las muchachas, cuyos premios fueron un pañuelo de seda y unas faldillas y terminaron por las de hombres cuyo premio fué dos gallos.

El simulacro en el Puerto se hizo el lunes según costumbre haciendo los moros dos desembarcos, en la playa el uno y en la costa del Oeste el otro en el punto conocido por *Els Norays*, al lado del Lazareto. La diversión dió poco juego á lo que contribuyó sin duda la lluvia que agnó esta parte de la fiesta.

El baile de por la noche, quedó también agnado de veras, así es que á pesar de haber estado muy animado al principio, hubo de suspenderse luego.

Misa de campaña.—Hemos querido dedicar párrafo aparte á este acto, porque es de todos los que componen la fiesta solemne de la Victoria el que mas satisface al público. Tiene una parte de histórico, eso sí, pero es tan pequeña, que nos atrevemos á afirmar que en nada influye esta en las simpatías de que goza, las cuales son debidas únicamente á los sentimientos católicos del pueblo de Sóller. Efectivamente, reviste un carácter serio con el cual contrasta hasta la presencia de aquellas tropas prontas para un simulacro y al mismo tiempo que solemne el acto de la elevación, impone haciendo asomar á los ojos del creyente lágrimas de júbilo la vista de millares de rodillas que se doblan para adorar bajo la bóveda azul de los cielos la magestad

de Dios, mientras que cruzan los aires los armoniosos acordes de la marcha real.

Del respeto que infunde acto tan solemne son pruebas el sepulcral silencio que en la plaza ha reinado y la compostura que han guardado los asistentes tanto en este como en el año anterior, únicos en que se ha celebrado la misa de campaña.

Mercado.—La distribución que hemos visto este año hacer de los objetos destinados á la venta, señalando á cada uno un puesto diferente, ha sido nueva y ha gustado á compradores y vendedores. Avellanas, confites, caramelos, etc., etc. vendíanse en la Plaza, punto en que debían tener despacho tales artículos por cuanto estaba destinado á paseo, y en la plaza del Arrabal vendíanse los restantes, también separados unos de otros, con lo cual quedó espedito el Borne, lo que no sucedía en años anteriores.

Los géneros de bisutería, hojalatería, ferretería, juguetes, etc. etc. abundaron, efectuándose muchas transacciones, á pesar de que los vendedores se hacían pagar muy bien los portes, según oímos decir á algunas personas que habian probado de encontrar conveniencias.

Nos complacemos en apuntar que la fiesta popular de la Victoria de año en año va adquiriendo mas importancia en la parte de feria, que antes solía ser nominal, y no es extraño que, en vista de las transacciones que se hacen llegue el día en que sea una feria de verdad á pesar de estar situado nuestro pueblo en un extremo de la isla y no ser por consiguiente de paso mas que para los forajugenses.

Concurrencia.—No ha sido este año el que mas concurrida se ha visto la fiesta que nos ocupa, pues no ha venido ninguno de los vapores de Palma que solían traer muchos viajeros ya de la capital, ya de algunos otros pueblos de la isla; pero ha sido uno de los en que han llegado muchos carruajes, y como los forasteros que han venido, lo han hecho para ver la fiesta, todas las funciones que se han celebrado han sido concurridísimas, puesto que también aquellos de nuestros paisanos que viven en las afueras y vienen á la población unas pocas veces al año, han engrosado el número.

Comentarios.—La fiesta cívico-religiosa de la Victoria está llamada á ser la mas hermosa y la mas concurrida de cuantas se celebran en toda Mallorca; para ello es preciso desterrar cuanto tiene hoy de ridiculo, que no es poco, y hacer innovaciones de buen gusto. Esta es nuestra opinión, que repetimos despues de haberla manifestado todos los años desde el primero de nuestra publicación, y este es al mismo tiempo el deseo de cuantos estiman en lo que valen los encantos naturales y el buen nombre de este pueblo.

Consignense mayores cantidades destinadas á este fin en los presupuestos municipales y nómbrense comisiones menos aficionadas á los mamarrachos que la que hemos tenido este año; esto es todo.

Visita.—El Dr. A. L. Novak, distinguido geólogo húngaro, hallándose de paso por Mallorca, parece que antes de marcharse ha querido admirar las bellezas de nuestro valle. Dicho señor, según expuso á nuestro amigo D. José Rullan presbítero, con quien celebró una larga conferencia, se propone desarrollar una nueva teoría para explicar la causa de una multitud de fenómenos de la física terrestre, que todavía no han hallado una explicación plausible, como son: la causa de los terremotos, de la declinación de la aguja magnética, del cambio del eje de la tierra, etc.

Prometió á nuestro amigo volver á Mallorca á fin de hacerse cargo de sus formaciones, tan pronto como regrese del viaje que se propone hacer á la América del Sur para estudiar la cordillera de los Andes y allegar datos y pruebas en confirmación de su teoría.

Hombres infalibles.—Como los hay en este pueblo indispensables, los hay también infalibles; uno de estos si se hubiese podido dar de baja en las listas de suscripción al SÓLLER, indudablemente se hubiese dado, por haber este periódico

encontrado defectos á una obra que había (sin competencia, por supuesto) aque dirigido: el nuevo abrevadero de la calle de Isabel II.

Como el hombre en cuestión es público, podemos en público ocuparnos de él, y hasta darle, á pesar de su esclarecido talento, algunos consejos. No se crea, pero, que vayamos á reconvenirle por haber despreciado á sus compañeros de municipio haciéndoles delante faroles desde el portal de la sacristía, cuando el domingo último estos en corporación ocupaban en la iglesia el lugar que les corresponde; no, nada de eso. Queremos ratificar únicamente que los defectos que expusimos en nuestro número anterior al tratar de la mejora, existen, además de otros que llamamos, y prevenir al que hasta de infalibilidad tiene pretensiones, que á la prensa se le contesta con razones sólidas que destruyan las que ha expuesto, y jamás con quirotadas como la que ha hecho dicho señor para vengarse del juicio imparcial que emitimos respecto del nuevo abrevadero, en nuestro número anterior.

Sesiones del Ayuntamiento.—Creemos que el sábado próximo pasado celebró sesión el Ayuntamiento, pero como de ella no teníamos noticia, no pudimos asistir.

El jueves, para no perder la costumbre, tampoco hubo número, pues á las nueve habían solo comparecido los señores Alcalde, Enseñat, Umbert, Arbena, Rullan, Forteza y Ripoll.

Exceso de material.—La extensión del artículo que insertamos en la sesión literaria nos priva de continuar las soluciones del pasatiempo del número anterior, y el exceso de material nos impide publicar el registro civil y una parte de la sección comercial.

Subsanaremos la falta en nuestro próximo número.

Teatro.—Variado en espectáculos fueron los días de fiesta de que nos hemos ocupado ya, y para que todo abundara tampoco en nuestro teatro escasearon las representaciones. Como nos fué materialmente imposible asistir á todas ellas, y por otra parte, como por las infinitas cuartillas que hemos visto escritas en la mesa de la Redacción suponemos no vá á quedar disponible espacio para una larga crónica, nos limitamos á decir haciéndonos eco de los comentarios de los que á todos asistieron, que algunas fueron admirablemente interpretadas y aplaudidos los artistas que en ellas tomaron parte, y que en otras estuvieron algo flojitos, notándose á la legua falta de ensayos, como no podía menos de suceder dando función el sábado, domingo tarde y noche, y lunes, esto es, cuatro funciones en tres días, con ensayos tan solo desde el viernes anterior, lo cual tuvo sin duda en consideración el público.

Los *Soldados de plomo*, *La Pasionaria*, *De mala raza* y *Valentin el guardacostas* son las obras que se pusieron en escena, y para finales las piezas, *Las vale maña que fuerza*, *Me conviene esta mujer*, *El que nace para ocharo* y *La casa de campo*.

La concurrencia fué escasa el sábado y en la tarde y noche del domingo; pero estuvo muy animado el lunes, faltando únicamente un poco de público en las gradas para que hubiera un lleno completo.

De los dramas que mas nombradía han alcanzado, á no dudar ocupan sitio preferente *Los pobres de Madrid* y *La cabaña de Tom ó la esclavitud de los negros* y como que estas dos obras son las que la Empresa del teatro tiene anunciadas para el domingo tarde y noche auguramos buena entrada, máxime siendo por la tarde con rebaja de precios.

Hoy sábado se pondrán en escena *Los Hugonotes*, obra cómica de la cual tenemos las mejores noticias, habiéndola calificado los que la han visto, de *la mejor comedia que se ha escrito del género cómico*.

Con que si esto no se anima ahora, probablemente quedará sin animar.

Ferro-Carriles de Mallorca.

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde 1.º de Abril a 14 Octubre de 1889

De Palma á Manacor y La Puebla.—7:30 mañana, 2 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma.—3 (mixto) 7:30 mañana y 5:45 tarde.

De Manacor á La Puebla.—7:30 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Manacor.—7:55 mañana 2:30 y 5:55 (mixto) tarde.

De La Puebla á Palma.—7:55 mañana y 5:55 (mixto) tarde.

Tren periódico: días de mercado en Inca—De Inca á Palma—1 tarde.

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahon, lunes 5 tarde y miércoles 2 tarde, via Alcudia.

Para Barcelona, martes 5 tarde y sábado 2 tarde, via Alcudia.

Para Valencia, jueves 5 tarde.

Salidas de Sóller.—Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

LLEGADAS Á PALMA.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana, via Alcudia y jueves 7 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 10 mañana.

De Barcelona, jueves 10 mañana, via Alcudia y sábado 7 mañana.

Llegadas á Sóller.—Todos los días á las 6 de la noche.

SECCION RELIGIOSA.

SANTORAL DE LA SEMANA.

19 Domingo.—S. Pedro Celestino p. y san Ivo abogado.

20 Lunes.—S. Bernardino de Sena confesor y S. Baudilio mr.

Sol en Géminis á 9 h. 19 m.

21 Martes.—SS. Segundo y Antioce mártires.

Menguante á 9 h. 28 n. en Piscis.—Tiempo frio. Granizo. Term. 12º á 14º

22 Miércoles.—Sta. Rita de Casia viuda y s. Emilio mar.

23 Jueves.—SS. Desiderio y Miguel obispos.

24 Viernes.—SS. Silvano y Vicente mártires.

25 Sábado.—S. Gregorio VII p. y santa M.ª Magd.ª de Pazzis virgen.

CULTOS SAGRADOS.

Al anochecer se continuará el Triduo con sermón y luego la devoción del Mes de Mayo.

Mañana fiesta solemne en conmemoración del XIII centenario de la proclamación de la Unidad Católica en España; á las 7 y media comunión general; á las 9 y media horas y la misa mayor con exposición del Santísimo Sacramento predicando D. Miguel Ferrer, por la tarde despues de visperas se visitará en procesión de rogativa la devota efigie del Sto. Cristo que se venera en el ex-convento de S. Francisco, terminándose con solemne *Te-Deum* y la bendición del Sacramento.

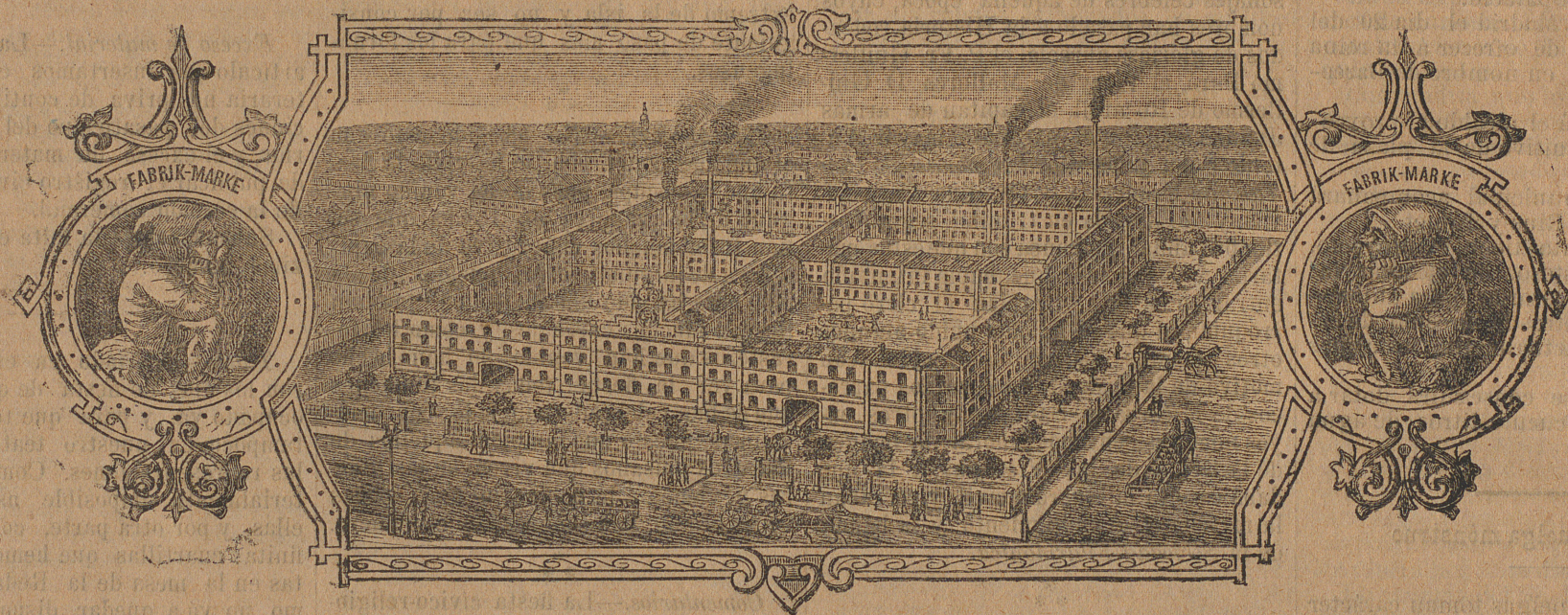
Día 24 á las 6, durante una misa rezada se hará el ejercicio mensual á San Bartolomé titular de esta parroquia.

Sección de Anuncios.

MAQUINAS PARA COSER

WERTHEIM

LAS MEJORES DEL MUNDO

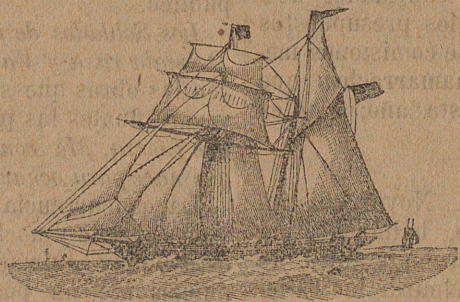


DEPOSITARIO GENERAL EN LAS BALEARES

D. Emilio Banqué, Juanot-Colom, 34-PALMA.

EN SÓLLER

dirigir los encargos á D. Pedro Juan Morell, Calle del Mar, 20.



PARA MARSELLA

saldrá de este puerto el próximo martes 21 del actual la polacra goleta

SÍLFIDE

de la cual es capitán D. Damian Vicens, y para dicho punto admite carga y pasajeros á precios módicos

PARA CANARIAS Y PONCE

(Puerto-Rico.)

Saldrá á mediados de Mayo próximo el bergantín-goleta CONSTANZA BARNUEVO.

Admite carga á flete y pasajeros para ambos puntos.

Para informes dirigirse á D. Gabriel Fuster, Plaza de Copiñas número 7, PALMA.

Árboles Frutales.

En el vivero del honor Antonio Serra Fentí hay algarrobos, palmeras, limoneros y naranjos comunes y mandarines, para vender: se darán á precios muy acomodados. Dirigirse al mismo vivero junto á Can Domingo, carretera de Palma.

Se desea vender una casa con una pieza de tierra situada en el término de Deyá que contiene olivar, frutales y naranjal con agua suficiente para su regadío, cuya finca denominada *Can Cardell*, tiene de extensión tres cuarteradas noventa y un destres y está situada junto á la carretera desde Deyá á Sóller.

En casa de D. Pedro Antonio Coll, herrero, en dicha villa darán informes.

Se vende una casa que reúne buenas condiciones de comodidad; está situada en la calle de San Jaime núm. 12.

El que desee mas pormenores avístese con D. Jaime Valls, Botiga Nova. Sóller.

Se desea vender una pieza de tierra situada en el punto denominado *Sas Argilas*, plantada de naranjos en buen estado. Tiene de extensión sobre media cuarterada y agua de la fuente de *s' Uyet*.

En esta imprenta informarán.

Hierro Torrens

(GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO TORRENS.)

Recomendado eficazmente contra la anemia, clorosis, debilidad, empobrecimiento de la sangre, falta de apetito, etc., etcétera.

NARRACIONES

Primera série

CONCHA.—CATALINA

POR

D. Juan B. ENSEÑAT

Estas dos preciosas novelitas de costumbres sollerenses forman un elegante tomito en 8.º de unas cien páginas y está encuadernado en rústica.

Se vende al precio de *setenta y cinco céntimos de peseta* en la tienda de artículos de escritorio de J. Marqués Arbona.—San Bartolomé 17.—Sóller.